

Estudios de literatura medieval en la Península Ibérica



Coordinado por CARLOS ALVAR

cilengua

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA
2015

© *Cilengua. Fundación de San Millán de la Cogolla*

© *de los textos: sus autores*

I.S.B.N.: 978-84-943903-1-9

D. L.: LR. 994-2015

IBIC: DSBB 1DSE 1DSP

Impresión: Kadmos

Impreso en España. Printed in Spain

ÍNDICE

El unicornio como animal ejemplar, en cuentos y fábulas medievales	15
BERNARD DARBORD	
A lenda dos Sete Infantes e a historiografia: ancestralidade e tradição	37
MARIA DO ROSÁRIO FERREIRA	
Notas coloccianas sobre Alfonso X y cierta «Elisabetta»	65
ELVIRA FIDALGO	
Las humanidades digitales en el espejo de la literatura medieval: del códice al Epub	95
JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS	
La literatura perdida de Joan Roís de Corella: límites, proceso y resultados de un catálogo	123
JOSEP LLUÍS MARTOS	
Los florilegios latinos confeccionados en territorios hispánicos	147
MARÍA JOSÉ MUÑOZ JIMÉNEZ	
De cómo Don Quijote dejó de ser cuerdo cuando abominó de Amadís y de la andante caballería, con otras razones dignas de ser consideradas	173
JUAN PAREDES	
Amor, amores y concupiscencia en la «Tragedia de Calisto y Melibea» en los albores de la temprana edad moderna	191
JOSEPH T. SNOW	
Nájera, 1367: la caballería entre realidad y literatura	211
ALBERTO VÁRVARO (†)	

El reloj de Calisto y otros relojes de <i>La Celestina</i>	225
ÁLVARO ALONSO	
De Galaor, Floristán y otros caballeros	239
CARLOS ALVAR	
<i>Ajuda</i> y argumentación en el debate <i>Cuidar e Sospirar</i>	257
MARIA HELENA MARQUES ANTUNES	
Traducir y copiar la materia de Job en el siglo xv	267
GEMMA AVENOZA	
Aproximación a un tipo literario a través de su discurso: de Trotaconventos a <i>Celestina</i>	279
ALEJANDRA BARRIO GARCÍA	
El <i>Romance de Fajardo</i> o <i>del juego de ajedrez</i>	289
VICENÇ BELTRAN	
Reflexiones en torno a la transmisión, pervivencia y evolución del mito cidiiano en el <i>heavy metal</i>	303
ALFONSO BOIX JOVANÍ	
Del <i>Bursario</i> de Juan Rodríguez del Padrón a <i>La Celestina</i> . Ovidio, heroínas y cartas	317
MARÍA E. BREVA ISCLA	
Las limitaciones de la fisiognómica: la victoria del sabio (Sócrates e Hipócrates) sobre las inclinaciones naturales	341
JUAN MANUEL CACHO BLECUA	
El final de la <i>Estoria de España</i> de Alfonso X: el reinado de Alfonso VII .	365
MARIANO DE LA CAMPA GUTIÉRREZ	
Primacía del <i>amor ex visu</i> y caducidad del <i>amor ex arte</i> en <i>Primaleón</i>	391
AXAYÁCATL CAMPOS GARCÍA ROJAS	
Poesía religiosa dialogada en el <i>Cancionero general</i>	405
CLAUDIA CANO	
Comedias líricas en la Hispanoamérica colonial. Otro testimonio de la pervivencia y trasmisión de motivos medievales a través del teatro musical. El caso de «Las bodas de enero y mayo»	417
SOFÍA M. CARRIZO RUEDA	

Sabiduría occidental-sabiduría oriental: Sorpresas terminológicas	429
CONSTANCE CARTA	
De la cabalgata a la sopa en vino: trayectoria épica del motivo profético en algunos textos cidianos	439
PÉNÉLOPE CARTELET	
El animal guía en la literatura castellana medieval. Un primer sondeo	463
FILIPPO CONTE	
A linguagem trovadoresca galego-portuguesa na <i>Historia troyana polimétrica</i>	481
CARLA SOFIA DOS SANTOS CORREIA	
Alfonso X el Sabio, el rey astrólogo. Una aproximación a los <i>Libros del saber de astronomía</i>	493
M ^a DEL ROSARIO DELGADO SUÁREZ	
La literatura artúrica en lengua latina: el caso de «De ortu Walwanii nepotis Arturi»	501
MARÍA SILVIA DELPY	
Los consejos aristotélicos en el <i>Libro de Alexandre</i> : liberalidad, magnificencia y magnanimidad	513
MARÍA DÍEZ YÁÑEZ	
Exaltación cruzada y devoción jacobea en el <i>Compendio</i> de Almela	537
LUIS FERNÁNDEZ GALLARDO	
«Noticias del exterior» en las <i>Crónicas</i> del Canciller Ayala	559
JORGE NORBERTO FERRO	
Las artes visuales como fuente en la obra de Gonzalo de Berceo	569
SARAH FINCI	
Narratividad teatral en Feliciano de Silva	577
JUAN PABLO MAURICIO GARCÍA ÁLVAREZ	
Iconotropía y literatura medieval	593
CÉSAR GARCÍA DE LUCAS	
La recepción del legendario medieval en la novela argentina	607
NORA M. GÓMEZ	

Las tres virtudes de santa Oria en clave estructural	623
JAVIER ROBERTO GONZÁLEZ	
Las alusiones carolingias en la búsqueda del Grial y las concepciones cíclicas de los relatos artúricos en prosa	637
SANTIAGO GUTIÉRREZ GARCÍA	
De la ferocidad a la domesticación: funciones del gigante y la bestia en el ámbito cortesano	659
MARÍA GUTIÉRREZ PADILLA	
El <i>Ars moriendi</i> y la caballería en el <i>Tristán de Leonís</i> y el <i>Lisuarte de Grecia</i> de Juan Díaz	673
DANIEL GUTIÉRREZ TRÁPAGA	
Algunas consideraciones sobre la <i>Introducción</i> de Pero Díaz de Toledo a la <i>Esclamación e querella de la governaçión</i> de Gómez Manrique	695
ANA M ^a HUÉLAMO SAN JOSÉ	
Las prudencias en el pensamiento castellano del siglo xv	715
MÉLANIE JECKER	
«El mar hostil» en el <i>Milagro XIX</i> de Berceo y en la Cantiga de Meendinho	731
SOFÍA KANTOR	
La <i>Hystoria de los siete sabios de Roma</i> [Zaragoza: Juan Hurus, ca.1488 y 1491]: un incunable desconocido	755
MARÍA JESÚS LACARRA	
La difesa del proprio lavoro letterario. Diogene Laerzio, Franco Sacchetti e Juan Manuel	773
GAETANO LALOMIA	
El paraíso terrenal según Cristóbal Colón	789
VÍCTOR DE LAMA	
«Ca sin falla en aquella sazón se començaron las justas e las batallas de los cavalleros andantes, que duró luengos tiempos». El inicio del universo artúrico en el <i>Baladro del sabio Merlín</i>	809
ROSALBA LENDO	

Construyendo mundos: la concepción del espacio literario en don Juan Manuel	821
GLADYS LIZABE	
¿Un testimonio perdido de la poesía de Ausiàs March?	835
MARIA MERCÈ LÓPEZ CASAS	
Notas para el estudio de García de Pedraza, poeta de Cancionero	847
LAURA LÓPEZ DRUSETTA	
<i>Adversus deum</i> . Trovadores en la frontera de la <i>Cantiga de amor</i>	861
PILAR LORENZO GRADÍN	
La pregunta prohibida y el silencio impuesto en el <i>Zifar</i> (C400. <i>Speaking tabu</i>)	879
KARLA XIOMARA LUNA MARISCAL	
Prácticas de lectura en la Florencia medieval: Giovanni Boccaccio lee la <i>Commedia</i> en la iglesia de santo Stefano Protomartire	889
SARAH MALFATTI	
La tradición manuscrita de Afonso Anes do Coton (XIII sec.): problemas de atribución	901
SIMONE MARCENARO	
Un testimonio poco conocido de las <i>Coplas que hizo Jorge Manrique a la muerte de su padre</i> : la impresión de Abraham Usque (Ferrara, 1554)	917
MASSIMO MARINI	
Psicología, pragmatismo y motivaciones encubiertas en el universo caballeresco de <i>Palmerín de Olivia</i>	941
JOSÉ JULIO MARTÍN ROMERO	
El <i>Epithalamium</i> de Antonio de Nebrija y la <i>Oratio</i> de Cataldo Parisio Sículo: dos ejemplos de literatura humanística para la infanta Isabel de Castilla	955
RUTH MARTÍNEZ ALCORLO	
Propuesta de estudio y edición de tres poetas del <i>Cancionero de Palacio</i> (SA7): Sarnés, Juan de Padilla y Gonzalo de Torquemada	973
PAULA MARTÍNEZ GARCÍA	

«Contesçió en una aldea de muro bien çercada...» El «Enxiemplo de la raposa que come gallinas en el pueblo», en el <i>Libro de buen amor</i>	987
MARÍA TERESA MIAJA DE LA PEÑA	
La obra de Juan de Mena en los <i>Cancioneros del siglo XV</i> . De los siglos XIX y XX. Recopilación e inerrancia	999
MANUEL MORENO	
Para uma reavalição do cânone da dramaturgia portuguesa no séc. XVI ..	1023
MÁRCIO RICARDO COELHO MUNIZ	
La tradición literaria y el refranero: las primeras colecciones españolas en la Edad Media	1037
ALEXANDRA ODDO	
Paralelismos entre el cuerpo femenino y su entorno urbano en la prosa hebrea y romance del siglo XIII	1051
RACHEL PELED CUARTAS	
Los gozos de Nuestra Señora, del Marqués de Santillana	1061
MIGUEL ÁNGEL PÉREZ PRIEGO	
Medicina y literatura en el <i>Cancionero de Baena</i> : fray Diego de Valencia de León	1073
ISABELLA PROIA	
Matrimonio y tradición en <i>Curial e Güelfa</i> : el peligro de la intertextualidad ..	1091
ROXANA RECIO	
«Pervivencia de la literatura cetrera medieval. Notas sobre el estilo del <i>Libro de cetrería</i> de Luis de Xapata»	1113
IRENE RODRÍGUEZ CACHÓN	
Las <i>imágenes agentes</i> de <i>Celestina</i>	1125
AMARANTA SAGUAR GARCÍA	
Los «viessos» del <i>Conde Lucanor</i> : del manuscrito a la imprenta	1137
DANIELA SANTONOCITO	
Juan Marmolejo y Juan Agraz: proyecto de edición y estudio de su poesía ..	1157
JAVIER TOSAR LÓPEZ	
A verdadeira cruzada de María Pérez «Balteira»	1167
JOAQUIM VENTURA RUIZ	

«Prísolo por la mano, levólo pora'l lecho». Lo sensible en los *Milagros de Nuestra Señora* 1183

ANA ELVIRA VILCHIS BARRERA

Para la edición crítica de la traducción castellana medieval de las *Epistulae morales* de Séneca encargada por Fernán Pérez de Guzmán 1195

ANDREA ZINATO

ALFONSO X EL SABIO, EL «REY ASTRÓLOGO». UNA APROXIMACIÓN A LOS *LIBROS DEL SABER DE ASTRONOMÍA**

M^a DEL ROSARIO DELGADO SUÁREZ
Universidad de Alcalá

Resumen: A la luz del estudio preliminar realizado por Manuel Rico y Sinobas a los *Libros del saber de astronomía*, de Alfonso X el Sabio, podemos rescatar el sobrenombre de «Rey el Astrólogo», sabio en matemáticas y en astronomía. Su quehacer en estas disciplinas originó un importante compendio de obras científicas, como prueba palpable del interés y conocimiento del rey por estas materias, una contribución innegable al legado astronómico y la apertura de Europa a estos tratados científicos. A través de una aproximación a *Los libros del saber de astronomía*, pretendemos mostrar este perfil fascinante del rey, mostrando un repertorio de materia científica, astronómica, un breve análisis de estos tratados, y un esbozo de aspectos curiosos de esta obra, para la defensa del calificativo y perfil de Alfonso X el Sabio como «rey astrólogo».

Palabras clave: Alfonso X, matemáticas, astronomía, legado astronómico, tratados científicos, repertorio, «rey astrólogo».

Abstract: Based on the preliminary study carried out by Manuel Rico y Sinobas about King Alfonso X's books of astronomical knowledge, we can «rescue» the nickname of the «astrologer king», a scholar in mathematics and astronomy. His work in these fields gave birth to a huge amount of books, as tangible evidence of the interest and knowledge of the King towards these activities, an undeniable contribution to the legacy of astronomy and to the opening of Europe towards these scientific treaties. Through the approximation to *Libros del saber de astronomía*, our aim is to underline the King's fascinating profile, showing a repertory of astronomical, scientific material

* Deseo mostrar mi profundo agradecimiento a mi director de tesis, el profesor C. Alvar, así como, a la Fundación San Millán.

as well as a short analysis of these treaties and a draft of stunning aspects of this work, in defense of the adjective and profile of Alonzo X el Sabio as «astrologer king».

Keywords: Alfonso X, mathematics, astronomy, legacy of astronomy, scientific treaties, repertory, «astrologer king».

A la luz del estudio preliminar realizado por Manuel Rico y Sinobas a los *Libros del saber de astronomía*, de Alfonso X el Sabio, podemos rescatar el sobrenombre de «Rey Astrólogo»¹, sabio en matemáticas y en astronomía. Su quehacer en estas disciplinas originó un importante compendio de obras científicas, como prueba palpable del interés y conocimiento del rey por estas materias, una contribución innegable al legado astronómico y la apertura de Europa a estos tratados científicos, pese a los detractores a la labor científica de Alfonso X y pese a las voces prudentes que veían temerosas el impulso del rey, como frente a los numerosos detractores que criticaban su gran afición a la ciencia como a su trabajo compilador². Del mismo modo, la denominación de «rey astrólogo» fue considerada peyorativa y una de las causantes de la falta de credibilidad que sufrió Alfonso X, tanto en vida, como en épocas posteriores, lejos de enfatizar el saber científico del Rey Sabio y su importantísima aportación para la historia de la ciencia³. A esta consideración despectiva, como incómoda etiqueta de la concesión de tal maestría al rey, lo que supondría hacer brillar esa «corona de oro» que le otorga Sinobas, se le suma, incluso, el menosprecio por el propio saber científico del monarca, como por la calidad de su corpus, poniéndose en duda, el papel hacedor de rey y el verdadero valor científico de sus obras, acusando a estas, de mezclar los frutos de la superchería con lo que debería ser rigurosamente científico, o simplemente, ignorando los aportes que ofrecían estos tratados en la

1. M. Rico y Sinobas, *Libros del Saber de Astronomía*, del Rey D. Alfonso X de Castilla, tomo I-V, Madrid, Tipografía de don Eusebio Aguado, Impresor de Cámara de S.M y de su Real Casa, 1863-67.
2. M. Rico y Sinobas explica las críticas que recibió el rey, dada su afición por la materia científica, lo que supuso que se discutiera sobre su labor política y se empañara su perfil como monarca, *Ibid*, pp. IV- XIII. Del mismo modo, la denominación de «rey astrólogo» fue considerada peyorativa y una de las causantes de la falta de credibilidad que sufrió, tanto en vida, como en épocas posteriores, lejos de enfatizar el saber científico del rey Sabio.
3. L. Fernández Fernández, *Arte y Ciencia en el «scriptorium» de Alfonso X el Sabio*, El Puerto de Santa María, Universidad de Sevilla Secretariado de Publicaciones y Cátedra de Alfonso X el Sabio, 2013, p. 214.

historia de la ciencia. Nuestro espíritu será, el de perfilar la figura de un verdadero «rey astrólogo», si bien, entendemos que no fue un sabio astrónomo, sí recorrió su particular viaje iniciático en materia astronómica, abriendo con su espada y su trono, el resurgimiento de los saberes herméticos y científicos en Europa, lo que supondría, a nuestro entender, recuperar y hacer brillar esa «corona de oro» que le otorga Sinobas⁴.

Es obvio que el conocimiento matemático, astronómico requiere un largo proceso de estudio en el que no hay lugar a la improvisación. Tenemos noticias de un infante de unos trece años, que estando en contacto en la corte con sabios judíos y árabes, es adiestrado en ciencias, principalmente en astrología⁵. Desde estos momentos, el universo se le revela al rey como una fuente misteriosa de influjos sobre el hombre, y lejos de caer en el mito nublado de las supersticiones⁶, emprendió una senda iluminada colmada de estrellas, un camino que le hizo rodearse de un grupo de auténticos sabios, de expertos en las distintas disciplinas que trataban los muy diversos tratados herméticos que cayeron en manos del rey. Determinar hasta dónde llegó el saber del monarca en estos campos científicos, nos podría hacer cabalgar por el terreno de la duda: ¿hasta dónde abarcó el conocimiento astronómico del rey y su afán por estas obras?, ¿se dedicó únicamente a «enderezar» el texto o era realmente conocedor de todo el engranaje astronómico que guardaban sus tablas, láminas, o instrucciones?...

Intentando responder a estas cuestiones, nos aproximaremos a una de las que sería una obra emblemática dentro del corpus científico del rey: *Los libros del saber de astronomía*, libros que representan una síntesis de las nociones de esta ciencia en el siglo XIII, recopilando las doctrinas de Ptolomeo y de Azarquiel. Pero este códice se impregna a lo largo de sus páginas, de la voz del rey. En su lectura, apreciamos la intención del monarca de dejar constancia de su nombre, de su posicionamiento ante la obra astronómica y del deseo, de que fuera traducida al romance. Por consiguiente, en el prólogo del *Libro de la fayçon dell espera. Et de sus figuras. Et de sus huebras*, encontramos no sólo esta voluntad explícita, sino además se menciona el grupo de colaboradores a quien fue encargado este libro en concreto⁷: «et después mandólo trasladar de aráuigo en lenguaje castellano el Rey D. Alfonso. fijo del muy Rey D. Fernando. et de la Reyna donna Beatriz [...]

4. M. Rico y Sinobas, *op. cit.*, p. XVI.

5. J. A. Sánchez Pérez, *La personalidad científica y los relojes de Alfonso X el Sabio*, Murcia, Sucesores de Nogués, 1955, pp. 7-8.

6. *Ibid.*, p.8.

7. M. Rico y Sinobas, *op. cit.*, tomo I, p.153.

á maestro Johan Daspa so clérigo. et á Yhuda el cohoneso. alhaquin». Generalmente, en los prólogos a los libros se vislumbra la mano del rey en «la redacción del texto al castellano»⁸, lo que prueba el seguimiento del monarca hacia la obra así como su intervención explícita. Otro fragmento donde se deja manifiesta la presencia del Rey Sabio, sería el capítulo IV, en el que además se menciona Toledo, ciudad clave del *scriptorium* alfonsí, y más concretamente en esta mención, lugar donde se realizaban las correcciones que mandó ordenar el rey: «Tabla de los logares de las estrellas fixas que fueron rectificadas en Toledo por mandado del sobredicho Rey D. Alfonso. et estos logares son con el movimiento ochavo para señalar en la red de los astrolabios».

El propio Alfonso X, siendo conocedor de que la astronomía no puede quedarse en el estudio teórico, sino que debe ser llevada a la práctica, explica, en el prólogo a *Los libros del astrolabio llano*, lo que Rico y Sinobas afirma en el estudio preliminar que «jamás será suficiente el saber teórico de la ciencia, sin contar con la feliz concurrencia de la experiencia, de la práctica más ejercitada y de la destreza de las artes», idea que recoge el rey, intentando también allanar la labor del astrónomo⁹:

«porque ell arte de astrología non se puede tanto entender ó saber por otra cosa cuemo por el catamiento et por uista. por ende auemos fablado primeramente de la espera. que es el primero estrumente. et mas noble et mas complido que los otros. et en que meiór et mas manifestamente demuestran las figuras que son en el cielo. et que se meiór se entienden. et con menos trabaxo»¹⁰.

En este mismo prólogo además, se vuelve a realizar una observación respecto a las teorías Ptolomeo, a la vez que se concretiza una alusión a la ejecución del libro, aludiendo a lo que no se hizo en su momento, pero sí ahora:

«Et cuemo quier que nos ouiésemos fablado en otro logar della astrolabio. Fablamos de las estrellas fixas que apartó Ptolomeo para poner en éll. Mas non fablamos de cuemo deue ser fecho. ni de cuáles cosas. ni de cuemo deuen obrar con él. Et por ende queremos lo agora mostrar»¹¹.

8. M. Sánchez Mariana, «El códice alfonsí», en *Libros del saber de astronomía*, edición facsímil, Barcelona, Ebrisa, 1995, p. XI.
9. M. Rico y Sinobas, *op. cit.*, tomo II, p. 101.
10. *Ibid.*, tomo II, p. 225.
11. *Loc. cit.*

Para continuar esbozando este perfil científico del rey, si bien acabamos de mencionar que estos libros recogen las doctrinas de Ptolomeo, tenemos que destacar que realmente se da un paso más, llevando a cabo un procedimiento necesario para la evolución científica mediante la corrección de inexactitudes y nuevos añadidos. En este sentido, en el *Libro IV—Del cuento de las estrellas y constelaciones de la octava esfera*¹², aparecen varios capítulos en las que se alude a «estrellas nebulosas y cárdenas» y a otras «47 estrellas fijas» que Ptolomeo no mencionó:

«De las estrellas nebulosas et cárdenas que no nombró Ptolomeo.

Mas ante que esto *mostremos queremos* dezir quáles son aquellas estrellas á que llaman *nublosas*. et otrossi las á que llaman *cárdenas*. cuemo quier que no las nombró Ptolomeo en el so libro. Et las nebulosas son estas. La primera de la figura de Perseo. et dízenle *cabdat açiquim*. Que quier decir *las cachas del cuchiello*. Et en la mugier encadenada una. que es en ell ombro sinistro. Et a en la figura del signo cancro la primera. á que dizen *presebre*. Et en el signo de sagittario la setena. que es en el su oío. Et en urion la primera. que es en la cabeça. Et son por todas cinco».

También se indican recordando la ausencia de estas estrellas en los tratados de Ptolomeo:

«De las estrellas fixas que non nombró Ptolomeo en el so libro.

En la ossa menor a quatro estrellas de las que Ptolomeo non nombró.

Et en la ossa mayor a diez. Et en la serpiente a una.

Et en el inflamado nueue.

Et á las quatro dellas dizen *la olla*.

Et en la mugier encadenada a siete.

Et en el signo de aries ueynte et una. et son todas menudas.

Et en el signo de tauro a ocho.

Et fuera del pez meridional a siete.

Et en la figura del cauallo que non nombró Ptolomeo a diez et siete.

Et son esas estrellas por todas quarenta et siete. et otras menudas que son de la sesta grandes fuera de la figura del inflamado. et dizen *los ganados*. Et estas son tantas que no se pueden contar. et por eso non las posieron en cuenta con estas otras en el libro».

A partir de estas correcciones, y de otras que aparecen a lo largo de los libros, podríamos afirmar, que el deseo real de Alfonso X sería el de confeccionar unos tratados definitivos que fueran tan precisos, que no fuera necesario crear otros manuales para el cálculo astronómico, afán que hace despuntar esta obra como la

12. *Ibid.*, tomo I, libro IV, pp. 143-144.

más científica del corpus alfonsí¹³. Entendiendo pues, dicha inquietud del monarca por los aspectos técnicos, en estos tratados tiene un protagonismo especial un instrumento clave para el estudio astronómico, que ha sido ya mencionado en los anteriores textos, nos referimos al astrolabio. Alfonso X se hace eco de la historia astronómica de este instrumento aludiendo a su origen en Ptolomeo y a las posteriores correcciones de Azarquiel. Apostando por la importante función que desempeñan estos instrumentos, de los astrolabios esféricos llega a decir que «deben considerarse semblanza y arquetipo del universo, ó cuemo la madre, origen y fundamento de todos los otros instrumentos astronómicos». Respecto a los libros sobre los astrolabios universales que Azarquiel prometió hacer, pero que finalmente no lleva a cabo, se hace constatar el mandato de nuestro Rey Astrólogo en el prólogo de *Los Libros de la lámina universal*¹⁴.

«Et agora queremos fablar de cuemo deuen fazer la lámina universal. que fue fecha en Toledo. donde fue sacada la azafeha de Zarquiel. Et el sábio que fizo esta lámina sobredicha non fizo libro de cuemo se deue fazer de nueuo. así cuemo lo ueredes adelante en el libro que él fizo de cuemo deuen obrar con ella. Et porque este estrumente seria muy minguado si non ouiesse libro de cuemo lo deuen fazer de nueuo. por ende nos D. Alfonso el sobredicho. Mandamos al nuestro sábio Rabiçag el de Toledo que lo fiziese bien complido. con sus pruebas et sus figuras. Et en este libro a dos capítulos. et estas son sus róbicas».

Alfonso X no solo recibe de la tradición histórica estos astrolabios, láminas universales o azafeas, sino que además, explica con sencillez y brevedad cómo deben construirse y utilizarse estos instrumentos, y aporta correcciones y modificaciones adecuadas a su tiempo histórico. Desgranando este procedimiento, nos parece curioso un capítulo en el que se desarrollan unas instrucciones mediante las cuales se le puede asegurar al lector la correcta construcción del astrolabio, ofreciéndole una sencilla maniobra de comprobación¹⁵:

«Capítulo IV, de cuemo deue ser fecho el círculo de los signos dell astrolabio
Después que ouieres puestos estos círculos de capricornio. et de aires. et de libra. et de cancro. faz el círculo de los signos en esta guissa. Parte de la linna de a x. en dos partes por medio. Et faz sobre la linna de ax. Sobredicha un círculo de los signos. Et

13. Anthony J. Cárdenas, «The complete *Libro del saber de astrología* and Vat. lat. 8174», en *Manuscripta* 25, Wichita State University, 1981, p. 14.

14. M. Rico y Sinobas, *op.cit.* tomo III, p. 3.

15. *Ibid.*, tomo II, p. 231.

si passare este círculo que fizieres por los dos puntos de t. et de l. sabrás que quanto feziste es cierto. et si non pasar por ellos. Sabrás que erraste. et fazlo de cabo fata que lo falles bien cierto».

Advertimos, por lo tanto, una preocupación por ese lector–astrónomo y por el que pudieran construirse correctamente los usos y cálculos de los instrumentos descritos, y es más, se advierte un sentido pedagógico especial, que viene reflejado en ese lenguaje clarificador, en las miniaturas o ilustraciones que aparecen en la obra, o incluso la disposición de la misma¹⁶. Continuando el sentido didáctico del texto, destacamos del prólogo de *Los dos libros alfonsíes de las armellas*, otro fragmento donde aparecen las razones por las que este libro se lleva a cabo, el deseo explícito de que la lectura de la obra fuera asequible y en consecuencia cómo se lleva a cabo la redacción¹⁷:

«Et mostramos otrossí en quál guisa deuen obrar con ellas. maguer este libro de cuemo obran con ellas non era fallado en esta nuestra razón. Et por ende mandamos á nuestro sábio Rabiçag de Toledo que le fiziese bien cumplido. et bien llano de entender, en guisa que pueda obrar con él qua lome quier cate en este libro».

En este sentido, se aprecia el interés del rey no sólo por la traducción de la obra al romance, sino porque ésta fuera fácil de asimilar y en consecuencia, se pudieran realizar correctamente los cálculos astronómicos, la construcción de los instrumentos, entender su uso etc., y es que al igual que en otras obras alfonsíes, como el *Lapidario*, o el *Picatrix*, también se advierte el tono didáctico propio de un manual dirigido a un lector–discípulo, un *modus operandi* que a bien supo cuidar el rey en las traducciones de las obras. Como por ejemplo en el capítulo V de *Los Libros del astrolabio redondo* aparecen las instrucciones para confeccionar la esfera de madera, a través de los imperativos, un significativo «te mostraré» que destaca entre los plurales en primera persona, y otra de las correcciones realizadas al texto de Ptolomeo¹⁸:

«De cuemo se deue fazer la esfera de madera.

Porque este capítulo es mucho mester pora este fecho. Conuiene que pares bien mientes en lo que te mostraré en él. Que con esto podrás fazer ell esfera muy cierta

16. A. Domínguez, «La historia del arte y el *Libro del saber de astrología*, en *Libros del Saber de Astronomía*, edición facsímil, Barcelona, Ebrisa, 1999, p. XVIII.

17. M. Rico y Sinobas, *op.cit.*, tomo II, p. IX.

18. M. Rico y Sinobas, *op.cit.*, tomo II, p. 121.

ligeras mas que de laton. Et este fue ell acuerdo de Ptolomeo en el Almaíeste quando fabló de las estrellas fixas. et mandó fazer ell espera. et dixo que la fiziesen de color del cielo. et esto non conuiene sinon á la que fazen de madero. Pues quando quisieres fazer. cata que ayas madero fuerte et aueniente á la carpintería. et que no sea nudoso. et si fuer un poco corvo.es meior por ello. et siérralo. et faz dél tablas delgadas. et sea la gordura de cada una dellas qual uieres que será meior á la grandeza de la espera que quieres fazer [...]».

En el *Tratado de la alcora*, es decir, en el de la esfera celeste, se advierte también el conocimiento astronómico del rey, explicando en el prólogo por qué razón «mengua el día et creçe por todo logar et por toda largueza» o por qué en «otros logares non sube ninguna estrella, y se añade un capítulo «para fazer armillas en la espera, para saber el ataçyr et igualar las casas en opinión de Hermes»¹⁹.

En definitiva, tenemos en nuestras manos, un códice que se hace eco de la tradición astronómica, pero añadiendo modificaciones, estableciendo correcciones, resolviendo problemas de cálculo, aportando instrucciones de cómo elaborar instrumentos desde una perspectiva casi pedagógica, un compendio de tratados científicos que exige un conocimiento previo en astronomía, en matemáticas, para poder manejarlo correctamente, y Alfonso X, un rey que siendo infante ya ordena la traducción de libros científicos, parece manejar. Y es que, la sombra del rey se vislumbra a través de la lectura de la obra, muy presumiblemente escribió los prólogos de cada libro, y en ningún momento podemos confundir algunos cálculos con el de otros autores, como por ejemplo el *Libro de las armellas* con el de Aboul Hassam, ni con el *Libro del globo celeste* atribuido a Campano de Novara, pues el estilo, la minuciosidad, la intención didáctica, son rasgos definitorios de las obras científicas alfonsíes. Si bien a estos tratados astronómicos se les puede acusar de presentar algunas inexactitudes, es lógico que aparezcan desajustes en este tipo de obras astronómicas, al igual que en otros grandes nombres del estudio astronómico, como ha sido incluso el caso del mismo Ptolomeo, pero como se puede apreciar, las aportaciones y aciertos han sido mayores.

Quisiera terminar con las acertadas palabras de Alfonso X, que nos hacen imaginarle como lo que fue, un «rey astrólogo»: «escribiz y con vuestros escritos marchaz, e instruiz á vuestro siglo, y á los que vendrán en las ciencias profanas»²⁰.

19. *Ibid.*, tomo I, p. XXIV.

20. *Ibid.*, tomo I, prólogo, p. III.

